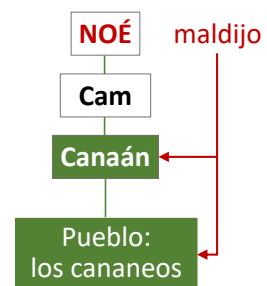


Lección 16: El período de la conquista

Anteriormente...

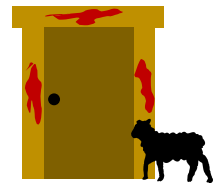
En los primeros cinco libros de la Biblia, aprendimos que:

- **Dios creó el mundo perfecto.** No creó el mal, el pecado, el dolor ni el sufrimiento. Todo esto llegó con la caída.
- **Cuando la humanidad se volvió demasiado malvada, Dios juzgó a todo el mundo** con el diluvio universal. Él destruyó sobrenaturalmente a todas las personas rebeldes que había en la Tierra y salvó solo a los ocho que confiaban en él (Noé y su familia).
- **Después del diluvio, Noé actuó como el profeta de Dios.** Noé maldijo al futuro pueblo de Canaán por su maldad (*Génesis 9:20-27*). Noé se refirió a un día futuro en el que los cananeos se corromperían tanto que Dios los destruiría.
- Después del diluvio, Dios también instauró la **cuarta institución divina del gobierno civil**. Dios conocía el tipo de sociedad malvada en la que tendría que vivir la gente, así que estableció controles que limitarían el mal; dio a las personas el poder de limitar el mal a través de la pena capital y de la fuerza mortífera.



- **Hasta este momento, Dios se había revelado a todas las personas** al comunicarse directamente con Adán y Eva y con sus descendientes. Sin embargo, la humanidad había elegido continuamente rechazar a Dios. De hecho, lo rechazaron incluso después del diluvio universal al construir para sí mismos la torre de Babel.

- Por lo tanto, Dios juzgó a las personas en Babel; las esparció e instauró la **quinta institución divina de la diversidad tribal**. De nuevo, esto era para ralentizar la propagación del mal. Al separar a la humanidad en tribus y naciones, Dios juzgaría a un pueblo malvado sin tener que juzgar a toda la humanidad. Él también podía usar a un grupo de personas como su instrumento de juicio para juzgar a otro.
- Puesto que la humanidad en su conjunto había rechazado continuamente a Dios, **preservar su historia y su verdad, Dios interrumpió la historia y llamó a Abraham** a separarse de la cultura malvada. Desde ese punto, Dios se reveló a Abraham en vez de a todo el mundo. Él prometió a Abraham (i) tierra, (ii) descendientes y (iii) que sería una bendición universal. Dios iba a ofrecer la reconciliación a la humanidad a través del linaje familiar de Abraham.
- Debido a la hambruna en la tierra que Dios había dado a Abraham, su nieto, Jacob, se fue con toda su familia a Egipto, donde los doce hijos de Jacob crecieron y pasaron de ser una familia de setenta personas a ser toda una nación de 2,4 millones de personas llamada Israel.
- Tras vivir en Egipto durante varias generaciones, Israel fue esclavizado por los egipcios. Entonces, Dios juzgó a Egipto a través de una serie de juicios en forma de plagas. La última de ellas fue la muerte de todos los primeros hijos varones y de todo el ganado en todas las casas que no tenían sobre el marco de la puerta la sangre del animal sacrificial. El ángel de la muerte dictó su juicio de forma sobrenatural. Así fue como Dios rescató a los israelitas de la esclavitud: demostrando que solo él es Dios.
- Mientras estuvo en el desierto, **Dios hizo de Israel una nación** al darle sus valores, su ética y su Ley. Todo lo que Dios les enseñaba estaba en plena contradicción con los valores egoístas de las naciones paganas cada vez más impías y malvadas a su alrededor.
- En este punto de la historia, Dios había sentado las bases para el próximo gran acontecimiento. Ahora se daban tres verdades que hemos estudiado:



(i) La profecía de Noé que maldecía a Canaán, el hijo de Cam, podía cumplirse ahora;

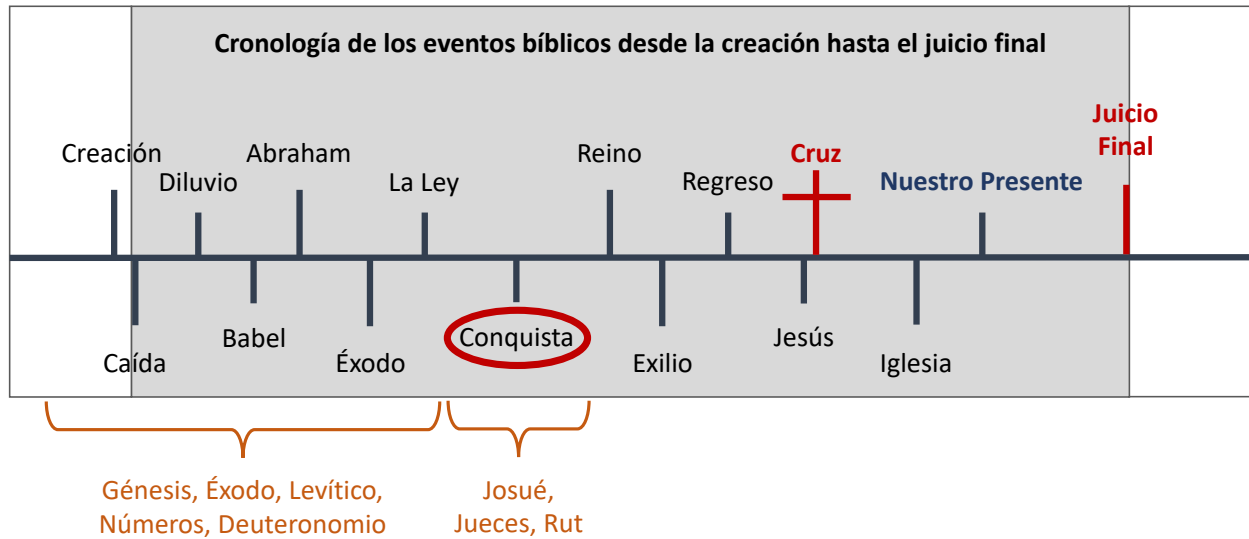
Cananeos malvados malditos

(ii) Israel tenía ahora la autoridad civil a través de la cuarta institución divina de usar la fuerza mortífera y aplicar la pena capital; y

Gobierno civil para restringir el mal

(iii) Dios podía usar ahora la quinta institución divina de la diversidad tribal para dirigir a Israel a juzgar la tribu completamente corrupta de Canaán y sus tribus estrechamente vinculadas.

Diversidad tribal para restringir el mal



La conquista

Después de dar la Ley a los israelitas en el desierto del Sinaí, **Yahveh los guiaría hacia la tierra de Canaán**, la tierra que él había prometido a Abraham. Es importante destacar que Dios iba a enseñar a Israel lo que significa tener vida espiritual.

El reino pagano del hombre Basado en OBRAS El hombre se salvaría por sus propias ideas	El Reino de Dios Basado en GRACIA Dios salvaría al hombre
 Babel	La elección
 Egipto	 Dios eligió a Abraham
 Canaán	 Dios salvó a Israel
	 Dios construyó a Israel: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Ley ▪ Himno nacional ▪ Adoración en el templo ▪ Fiestas y festividades
	 Dios enseñó a Israel acerca de la vida espiritual: el período de la conquista

Repaso de los pactos

Para comprender mejor la época de la conquista, necesitamos repasar los pactos que Dios hizo y comprender las diferencias entre sus promesas condicionales e incondicionales.

	 Pacto con Noé	 Pacto con Abraham	 Pacto con Moisés
 Partes	Dios, humanidad, animales	Dios, Abraham y descendientes	Dios y las 12 tribus de Israel (los hijos de Jacob)
 Promesas	No más diluvios universales en el futuro	Tierra , descendientes, bendición universal	<ul style="list-style-type: none"> • Bendiciones por obedecer todas las leyes • Maldiciones por desobedecer las leyes.
 Signatarios	Solo Dios (con el arco iris)	Solo Dios (a través de las mitades de los animales)	Dios (con la señal del día de descanso)
¿Quién es el responsable?	Dios	Dios	Dios e Israel (Obligación mutua)
 Tipo de pacto	Incondicional	Incondicional	Condicional Depende de si Israel obedece

Incondicional: en los pactos con Noé y con Abraham, Dios mismo hizo las promesas y solo las cumpliría él. Las personas no tenían que hacer nada.

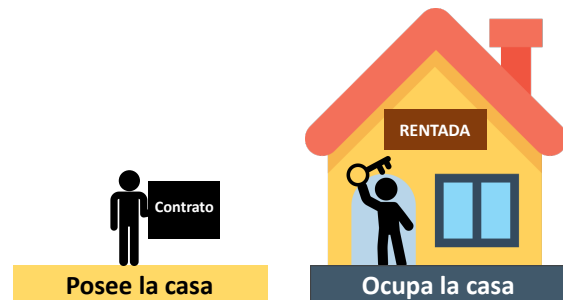
Condicional: el pacto con Moisés era distinto. Dios prometió bendiciones por la obediencia de las personas y maldiciones por su desobediencia. Había una obligación mutua. Tanto Dios como Israel tenían responsabilidades en este pacto.

En este punto de la historia, Dios iba a comenzar su programa para cumplir su promesa de tierra.

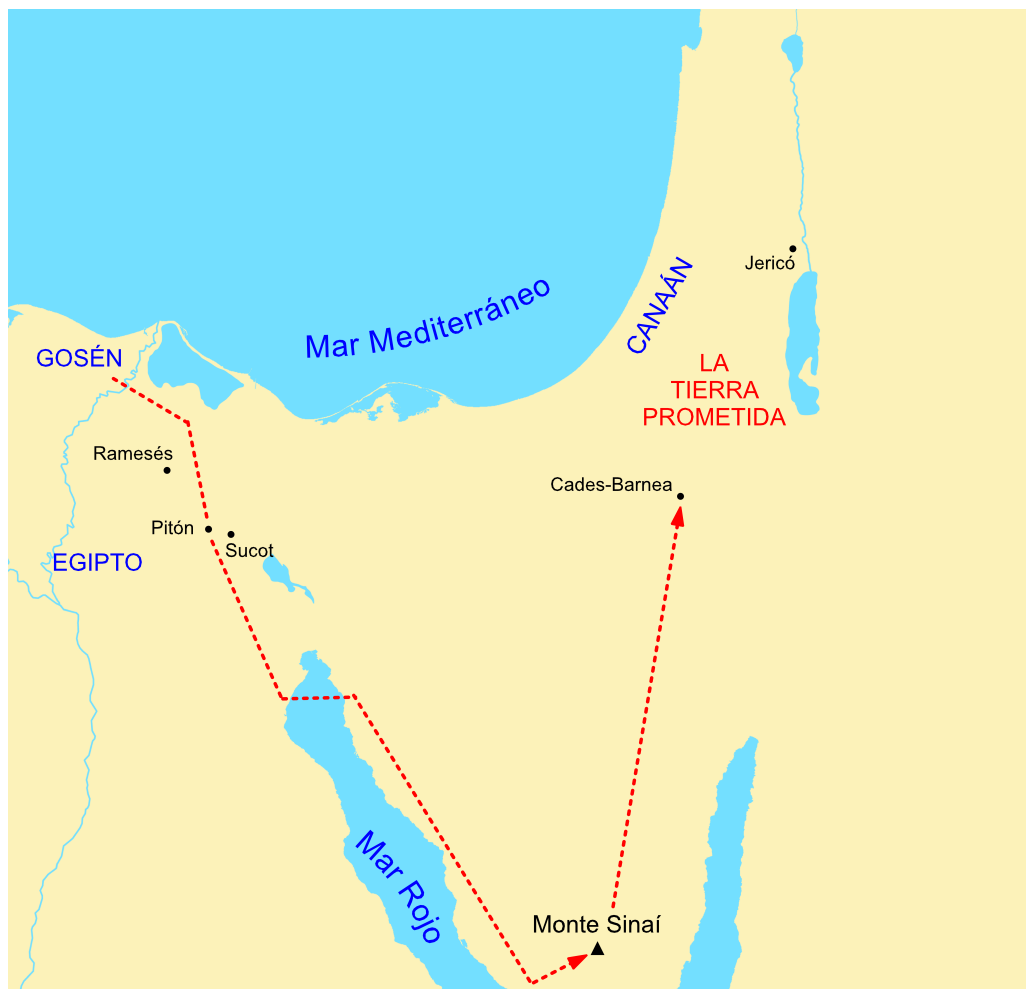
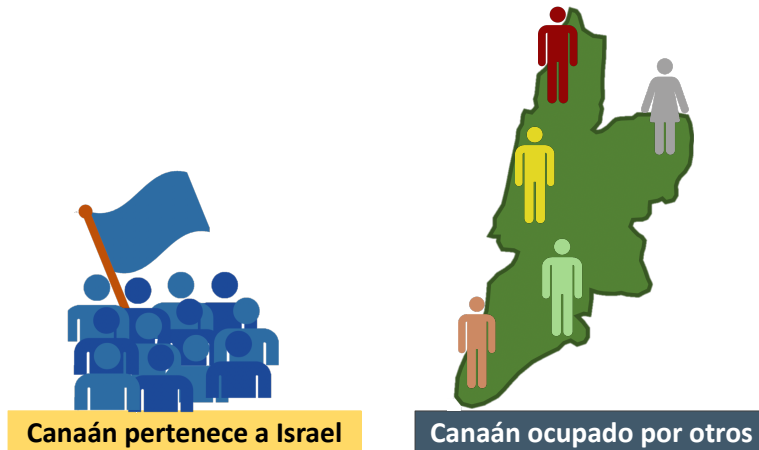
- En el pacto con Abraham, Dios prometió tierra a este y a sus descendientes. Dios garantizó que Israel tiene **PROPIEDAD incondicional de la tierra**.
- Pero ahora, para que Israel **POSEA la tierra**, Israel debe obedecer a Dios. Esto es condicional.
 - Si obedecen, serán bendecidos y gozarán de la tierra.
 - Si desobedecen, serán maldecidos.

Pero ¿cuál es la diferencia entre «propiedad» y «posesión»?

Para explicarlo de otra forma, imagínate que eres el propietario de una casa y que se la alquilas a un amigo. La propiedad de la casa te pertenece a ti, pero tu amigo tiene posesión de ella.



De manera similar, la tierra que Dios prometió a Abraham les pertenecía a los israelitas. Estos eran sus propietarios porque Dios se la había dado. Sin embargo, no la poseían en ese momento. Cuando los israelitas salieron de Egipto y estuvieron en el desierto, la tierra de la que eran propietarios fue ocupada por muchos otros pueblos diferentes. Para poseerla, los israelitas debían expulsar a estos pueblos.



Cuando Dios dio instrucciones a los israelitas para que avanzaran y entraran en la tierra, les dijo que destruyeran a todo ser viviente.

Deuteronomio 20:16-17

¹⁶ *En las ciudades que el SEÑOR tu Dios te da como preciada posesión, destruye a todo ser viviente.* ¹⁷ *Tienes que destruir por completo a los hititas, a los amorreos, a los cananeos, a los ferezeos, a los heveos y a los jebuseos, tal como el SEÑOR tu Dios te ordenó.*



¡Mucha gente que lee esta sección de la Biblia cree que Dios es malo!



- ¿Cómo puede ordenar unas guerras tan sanguinarias un Dios que es amor?
- ¿Por qué no puede Dios aceptar la tolerancia religiosa?
- ¿Por qué no puede haber paz?

Piensan que las personas que siguen a un Dios así deben estar locas o ser unas fanáticas religiosas.

Incluso entre los creyentes, muchos evitan este tema porque no pueden comprender lo que está pasando, o empiezan a creerse las acusaciones y también a pensar mal de Dios.

¿Es realmente malo nuestro amoroso Dios Creador, Yahveh? ¿Podemos confiar en un Dios así?

Es fundamental que entendamos claramente por qué Dios dio semejantes instrucciones y qué estaba pasando. Examinaremos dos razones de por qué Dios insistió en la destrucción total.

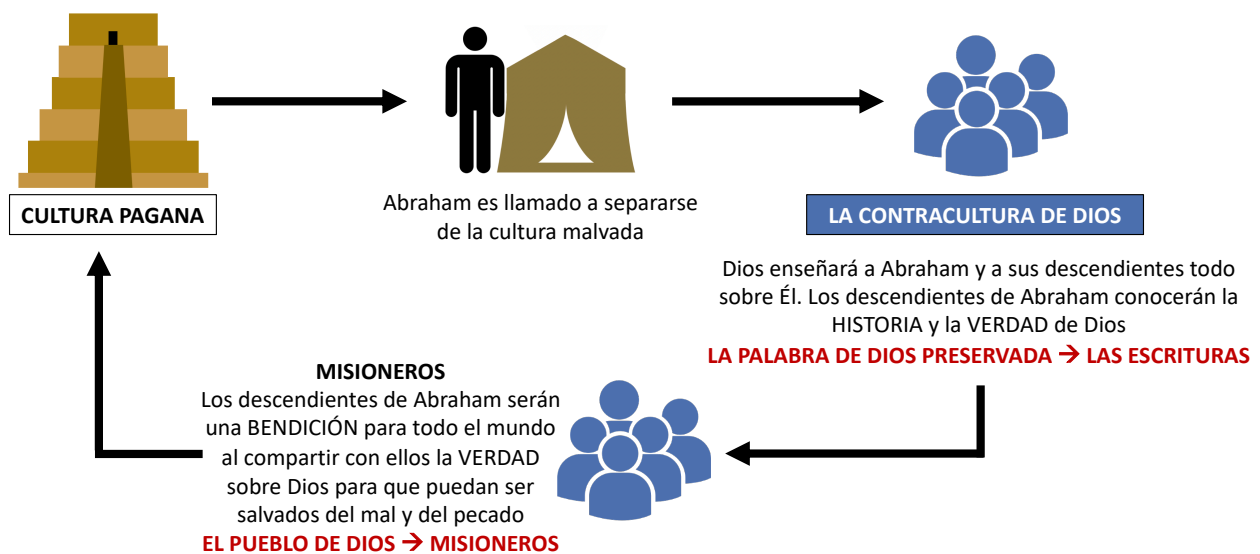
¿Por qué era necesaria la destrucción total?	
<p>1</p> 	<p>2</p> 
<p>Los israelitas deben mantenerse culturalmente intactos para cumplir su misión de llevar al mundo la historia y la verdad de Dios.</p>	<p>La destrucción total es la imagen de la firme advertencia de Dios del juicio final.</p>



1. La destrucción total era necesaria porque los israelitas deben mantenerse puros (incorruptos) para llevar la historia y la verdad de Dios al resto del mundo.

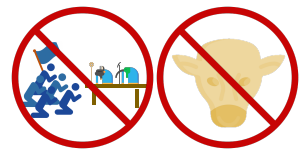
El propósito de Dios para Abraham y su familia era que estos fueran una contracultura para la vida pagana y malvada que la humanidad había elegido por sí misma. A través de ellos, Dios preservaría su historia y su verdad para compartirla con todo el mundo.

La tarea que tenían los israelitas era muy importante; afectaría a toda la humanidad.



Para representar bien a Yahveh, los israelitas recibieron la orden de tener una vida santa y pura para reflejar el carácter de Dios. Y, lo más importante, de no adorar a ningún otro dios.

Sin embargo, los israelitas contaban con un mal historial. En Egipto, habían adorado a dioses egipcios. En el desierto, habían obligado a Aarón a construirles un ídolo en forma de becerro al que adoraron. De camino hacia la Tierra Prometida, Dios no quería que se dejaran engañar adorando a ídolos y realizando prácticas malvadas que él detestaba.



Además, Dios tampoco quería que se casaran entre ellos porque sabía que sus cónyuges volverían sus corazones en su contra. Yahveh insistió en que no debían mezclarse con la cultura malvada y que debían aprender de sus malos caminos. No debían perder la misión para la que Dios los había llamado. Esto es lo que dijo Dios.



Éxodo 34:11-16

¹¹ Pero presta atención a todo lo que hoy te ordeno, porque entonces iré delante de ustedes y expulsaré a los amorreos, a los cananeos, a los hititas, a los ferezeos, a los heveos y a los jebuseos. ¹² »Ten mucho cuidado de no hacer tratados con los pueblos que viven en la tierra adonde te diriges. Si los haces, seguirás sus malos caminos y quedarás atrapado.

¹³ En cambio, deberás destruir sus altares paganos, destrozarse sus columnas sagradas y derribar los postes dedicados a la diosa Asera. ¹⁴ No adores a ningún otro dios, porque el SEÑOR, cuyo nombre es Celoso, es Dios celoso de su relación contigo. ¹⁵ »No hagas ningún tipo de tratado con los pueblos que viven en la tierra porque ellos se entregan a pasiones sexuales en pos de sus dioses y les ofrecen sacrificios. Te invitarán a participar con ellos en comer lo que ofrecen en sacrificio, y tú irás con ellos.

¹⁶ Acto seguido, aceptarás a sus hijas —quienes hacen sacrificios a otros dioses— como esposas para tus hijos; y ellas seducirán a tus hijos para que cometan adulterio contra mí al rendir culto a otros dioses.



Dios quería que las personas vieran la diferencia entre el Reino de Dios y el reino del hombre. Por lo tanto, él les dijo que destruyeran totalmente a las personas que vivían en la Tierra Prometida. Las instrucciones que Dios dio en este momento de la historia representaron uno de los temas más controversiales en la Biblia.

En esencia, Dios requería (i) la guerra santa, (ii) el genocidio, (iii) la intolerancia y (iv) el rechazo a la coexistencia pacífica.

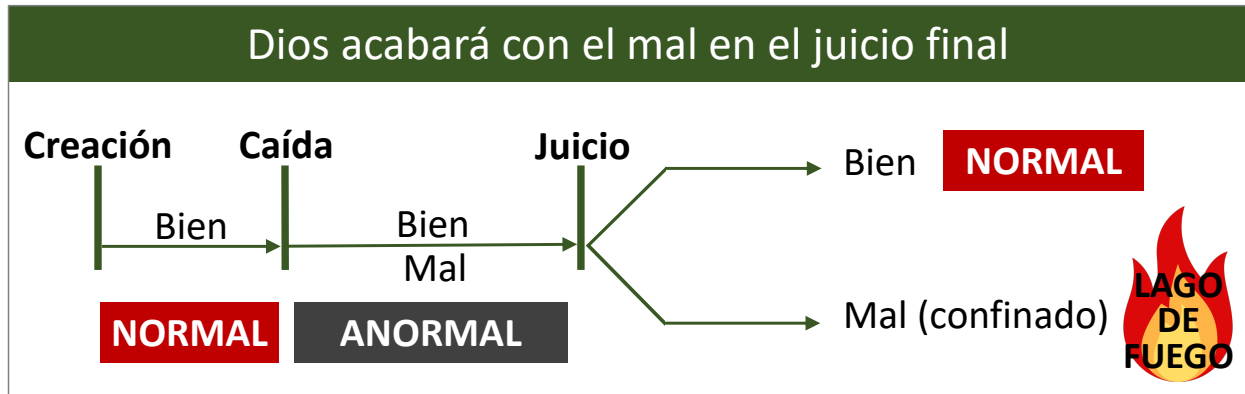
Durante los siguientes 400 años, Israel estaría en guerra con sus vecinos. Ganarían algunas batallas, pero también perderían otras. Siempre que Israel intentaba establecerse dentro de una coexistencia pacífica con sus vecinos y aceptar y adoptar las creencias religiosas de estos, Yahveh mismo despertaba nuevas batallas y proseguía la guerra.

Sin embargo, había una segunda razón de por qué Dios exigía la destrucción total.



2. La destrucción total en la guerra santa es una dura imagen de advertencia del juicio final.

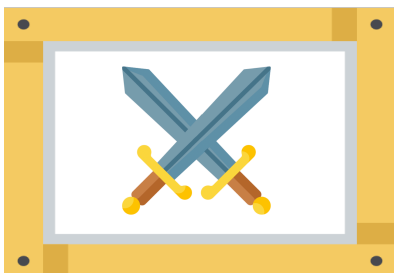
Dios creó el mundo perfecto y «normal». Sin embargo, después de la caída, el pecado, el mal, el dolor y el sufrimiento hicieron el mundo «anormal». Pero Dios no tolerará este mal para siempre. Como Dios perfecto, justo y amoroso, él no quiere que las personas vivan en pecado. Por lo tanto, Dios pondrá fin al mal. Llegará un día de juicio en el que Dios separará el bien del mal para siempre.



Específicamente:

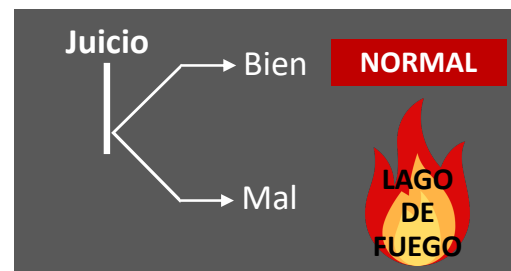
- El mal será confinado para siempre en el lago de fuego.
- Dios restaurará la «normalidad» y hará a toda la creación buena y perfecta otra vez.

Dios quiere que las personas tengan una imagen de cómo será el juicio final. La imagen de la guerra santa servirá como advertencia del terrible e ineludible juicio final. En ese momento, nadie podrá decir que no tenía idea o que no le advirtieron lo destructivo que sería ese día final.



La guerra santa...

...es una imagen...



...del juicio final

La guerra santa en el período de la conquista y del juicio final

¿Cómo será ese juicio final? ¿Qué sucederá el día que Dios separe el bien y el mal? Hay tres cosas que son ciertas tanto del período de la conquista como del juicio final.

I	II	III
Habrá un período de gracia	Habrá salvación para todo aquel que deposite su confianza en Yahveh	Vendrán la devastación y el juicio final

I. Habrá un período de gracia.

Cuando Dios hizo el pacto con Abraham por el que le prometía tierra, descendientes y que sería una bendición universal, él también le dijo lo que sucedería en su futuro.

Génesis 15:13-21

¹³ Después el SEÑOR dijo a Abram: «Ten por seguro que tus descendientes serán extranjeros en una tierra ajena, donde los oprimirán como esclavos durante cuatrocientos años; ¹⁴ pero yo castigaré a la nación que los esclavice, y al final saldrán con muchas riquezas. ¹⁵ En cuanto a ti, morirás en paz y serás enterrado en buena vejez.

¹⁶ Cuando hayan pasado cuatro generaciones, tus descendientes regresarán aquí, a esta tierra, porque los pecados de los amorreos no ameritan aún su destrucción. ¹⁷ Después de que el sol se puso y cayó la oscuridad, Abram vio un horno humeante y una antorcha ardiente que pasaban entre las mitades de los animales muertos. ¹⁸ Entonces el SEÑOR hizo un pacto con Abram aquel día y dijo: «Yo he entregado esta tierra a tus descendientes, desde la frontera de Egipto hasta el gran río Éufrates, ¹⁹ la tierra que ahora ocupan los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos, ²⁰ los hititas, los ferezeos, los refaítas, ²¹ los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos».

Cuando Dios habló a Abraham, dijo que «los pecados de los amorreos no ameritan aún su destrucción». Esto quería decir que, en la época de Abraham, los pecados de este pueblo, los amorreos, aún no eran tan grandes como para tener que ser destruidos. Sin embargo, esto indicaba que llegaría el día en que sus pecados serían tan grandes que Yahveh los destruiría.



Pecados de los amorreos

Dios también dijo a Abraham que, pasados 400 años, los israelitas regresarían a la tierra y la ocuparían. Tomarían posesión de la tierra en la que habitaran todos los otros pueblos (incluidos los amorreos). La Biblia denomina a toda esta área la «tierra de Canaán». Actualmente, esto corresponde al área del Líbano, Israel y partes de Jordania y Siria. En la Biblia, el nombre «cananeo» se suele usar como un término general para incluir a todos los pueblos que vivían en Canaán.



Los cananeos se describen en la Biblia como un gran grupo de personas agresivas y crueles extremadamente malvadas. Adoraban a todo tipo de ídolos hechos por el hombre, interactuaban con demonios usando brujería y practicaban el sacrificio de hijos, el incesto y el bestialismo (sexo entre humanos y animales).

Deuteronomio 18:9-12

⁹ »Cuando entres en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, ten mucho cuidado de no imitar las costumbres detestables de las naciones que viven allí. ¹⁰ Por ejemplo, jamás sacrifiques a tu hijo o a tu hija como una ofrenda quemada. Tampoco permitas que el pueblo practique la adivinación, ni la hechicería, ni que haga interpretación de agüeros, ni se mezcle en brujerías, ¹¹ ni haga conjuros; tampoco permitas que alguien se preste a actuar como médium o vidente, ni que invoque el espíritu de los muertos. ¹² Cualquiera que practique esas cosas es detestable a los ojos del SEÑOR. Precisamente porque las otras naciones hicieron esas cosas detestables, el SEÑOR tu Dios las expulsará de tu paso.

De hecho, sus pecados eran tan detestables y repugnantes para Yahveh que él dijo a los israelitas que la tierra los vomitaría. Tal era la repugnancia que Dios sentía hacia estos pueblos.

Levítico 18:24-25

²⁴ »No se contaminen con ninguna de estas prácticas, porque los pueblos que estoy expulsando delante de ustedes se contaminaron haciendo todas esas prácticas. ²⁵ Debido a que toda la tierra se ha contaminado, voy a castigar a los pueblos que viven en ella. Haré que la tierra los vomite.

Yahveh sabía que llegaría el día en el que los cananeos se harían tan impíos que él usaría a los israelitas para destruirlos. Los cananeos no eran un pueblo justo e inocente.

Yahveh es Dios del universo y Dios de toda la historia. Las personas pueden rebelarse contra él, negar que existe y vivir como quieran, pero él sigue haciendo que todos, creyentes y no creyentes, den cuenta de todas sus elecciones, de todas sus acciones y de todos sus pecados.



Dios usó a Israel para destruir a los cananeos malvados

Salmos 14:1-3

¹ Solo los necios dicen en su corazón:

«No hay Dios».

Ellos son corruptos y sus acciones son malas;

¡no hay ni uno solo que haga lo bueno!

² El SEÑOR mira desde los cielos

a toda la raza humana;

observa para ver si hay alguien realmente sabio,

si alguien busca a Dios.

³ Pero no, todos se desviaron;

todos se corrompieron.

No hay ni uno que haga lo bueno,

¡ni uno solo!

Romanos 1:18-21

¹⁸ Pero Dios muestra su ira desde el cielo contra todos los que son pecadores y perversos, que detienen la verdad con su perversión. ¹⁹ Ellos conocen la verdad acerca de Dios, porque él se la ha hecho evidente. ²⁰ Pues, desde la creación del mundo, todos han visto los cielos y la tierra. Por medio de todo lo que Dios hizo, ellos pueden ver a simple vista las cualidades invisibles de Dios: su poder eterno y su naturaleza divina. Así que no tienen ninguna excusa para no conocer a Dios.

²¹ Es cierto, ellos conocieron a Dios pero no quisieron adorarlo como Dios ni darle gracias. En cambio, comenzaron a inventar ideas necias sobre Dios. Como resultado, la mente les quedó en oscuridad y confusión.

La guerra santa bíblica es contra los impíos, los que se han rebelado contra Dios a pesar de la gracia suprema que él les había mostrado. En cuanto a los cananeos, Yahveh les había dado 400 años para arrepentirse de sus malos caminos. No era poco tiempo; él esperó pacientemente durante este período de gracia, pero no cambiaron.

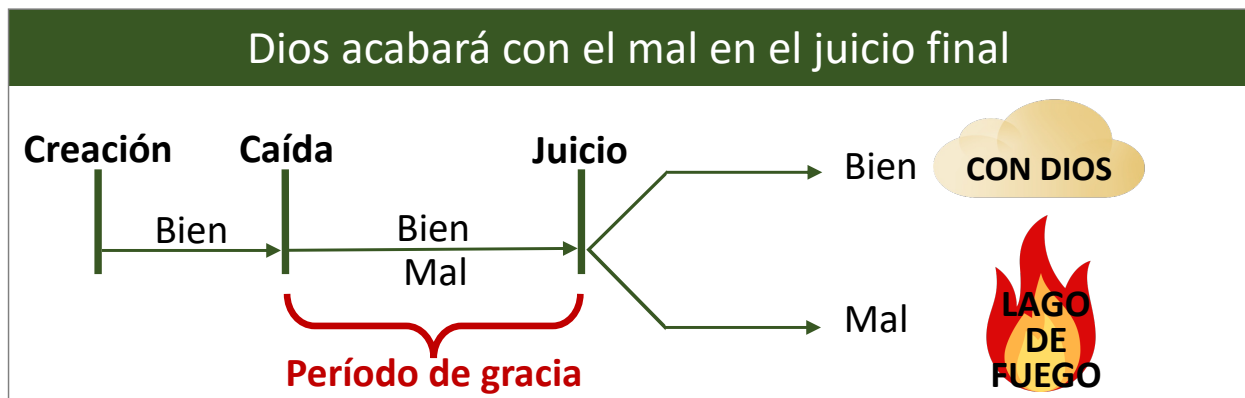


Imagen del juicio final:

Al igual que en el período de la conquista, toda la humanidad tendrá un período de gracia antes del juicio final.

- La época en la que vivimos ahora es el «período de gracia». El juicio final no ha llegado aún.
- Para cada persona, su propia vida es el «período de gracia». Aún no han muerto.

El período de gracia es el momento para que las personas se arrepientan y se vuelvan al Dios Creador del universo.



II. Habrá salvación para todo aquel que deposite su confianza en Yahveh.

Algunas personas se preguntan si Dios es «racista». Se preguntan si su orden de destruir a los pueblos es alguna forma de «limpieza étnica». ¿Planeó realmente Dios salvar solo a los israelitas y deshacerse de todos los demás? No.

En el relato del Éxodo, Dios salvó a todos los que confiaron en él, ya fueran israelitas, egipcios u otros. La Biblia denomina a las personas que salieron de Egipto como «gentuza», lo que significa que había personas no judías entre los israelitas (*Éxodo 12:38*).

En el relato de la Conquista, la Biblia incluye el registro de dos mujeres muy interesantes, Rahab y Rut. Estos dos relatos son muy importantes porque demuestran que Dios no discrimina a ningún grupo étnico.



Rahab

Rahab no era israelita. Era una prostituta cananea que vivía en Jericó, uno de los bastiones de la impía religión cananea adoradora de ídolos. Rahab vivió en la época en la que Israel debía conquistar la tierra de Canaán. En *Josué 2-6* descubrimos que Rahab escondió a dos

espías israelitas y evitó que fueran capturados por el rey de Jericó. Debido a lo que hizo, Israel pudo conquistar Jericó.

Aunque Rahab no era israelita, creía en Yahveh. Ella escuchó la historia de Dios y creyó que él era el verdadero Dios del cielo y de la Tierra.

Josué 2:8-11

⁸ Esa noche, antes de que los espías se durmieran, Rahab subió a la azotea para hablar con ellos. Les dijo: ⁹ —Sé que el SEÑOR les ha dado esta tierra. Todos tenemos miedo de ustedes. Cada habitante de esta tierra vive aterrorizado. ¹⁰ Pues hemos oído cómo el SEÑOR les abrió un camino en seco para que atravesaran el mar Rojo cuando salieron de Egipto. Y sabemos lo que les hicieron a Sehón y a Og, los dos reyes amorreos al oriente del río Jordán, cuyos pueblos ustedes destruyeron por completo. ¹¹ ¡No es extraño que nuestro corazón esté lleno de temor! A nadie le queda valor para pelear después de oír semejantes cosas. Pues el SEÑOR su Dios es el Dios supremo arriba, en los cielos, y abajo, en la tierra.

¡Lo que Rahab dijo fue muy interesante! Gracias a su testimonio, sabemos que los otros pueblos sabían que Yahveh había dado la tierra a Israel. Sabían que Dios había rescatado sobrenaturalmente a Israel de las manos de Egipto. Sabían que Dios estaba con Israel.



Con toda esta información, Rahab decidió creer en Yahveh. Esto es ciertamente una imagen de la conversión: cómo una mujer gentil oyó el mensaje de Dios y puso su fe en él. Ella era distinta de las demás personas de Jericó, las cuales decidieron ser rebeldes a pesar de saber de Yahveh. Eligieron no creer.

Incluso el Nuevo Testamento habló acerca de la fe de Rahab en el Dios verdadero.

Hebreos 11:31

Fue por la fe que Rahab, la prostituta, no fue destruida junto con los habitantes de su ciudad que se negaron a obedecer a Dios. Pues ella había recibido en paz a los espías.

Dios perdonó la vida a Rahab, quien se unió a los judíos. Ella vivía entre los israelitas y, más tarde, se casó con un hombre de la tribu de Judá llamado Salmón. ¡Aunque Dios había

ordenado a los israelitas que destruyeran a los cananeos, Rahab y su familia pusieron su fe en él! Dios no es «racista» o discriminatorio.

Y, para demostrar esto incluso más, Dios puso a Rahab en el linaje familiar del rey David, el ancestro de Jesús, ¡Dios mismo! Rahab, esa prostituta cananea que puso su fe en Yahveh, pasó a formar parte del pueblo de Dios.

Sin embargo, ella no fue la única gentil a la que Dios salvó en la época de la conquista.



Rut

Rut tampoco era una mujer israelita, sino moabita. Vivió en Moab en la época de los Jueces cuando Israel debía seguir conquistando la tierra de Canaán.

Los moabitas eran uno de los enemigos menos dignos de confianza y más despreciados de Israel porque estaban constantemente en guerra con los israelitas y porque adoraban a ídolos. No agradaban a Dios y, de hecho, ¡él dio una ley que decía que ningún moabita podía participar en ninguna reunión religiosa de Israel durante 10 generaciones!

Deuteronomio 23:3-6

³ »No se admitirá en la asamblea del SEÑOR a ningún amonita ni moabita ni tampoco a sus descendientes hasta la décima generación. ⁴ Esas naciones no te recibieron con alimento ni agua cuando saliste de Egipto. En cambio, contrataron a Balaam, hijo de Beor, proveniente del lejano Petor, en Aram-naharaim, para que te maldijera. ⁵ Pero el SEÑOR tu Dios se negó a escuchar a Balaam y convirtió esa maldición en bendición, porque el SEÑOR tu Dios te ama. ⁶ Jamás en tu vida buscarás el bienestar ni la prosperidad de los amonitas ni de los moabitas.

¡Lo peor fue que los moabitas hicieron que Israel cometiera los mismos pecados sobre los que Dios los había advertido!

Números 25:1-4

¹ Mientras los israelitas acampaban en la arboleda de Acacias, algunos hombres se contaminaron al tener relaciones sexuales con las mujeres moabitas del lugar. ² Estas mujeres los invitaron a los sacrificios a sus dioses, así que los israelitas festejaron con ellas y rindieron culto a los dioses de Moab. ³ De ese modo Israel se unió al culto a Baal de Peor, lo cual encendió el enojo del SEÑOR contra su pueblo.



Abraham

↓
Isaac

↓
Jacob

↓
Judá

↓
Fares

↓
Hezrón

↓
Ram

↓
Aminadab

↓
Naasón

↓
Salmón + Rahab 

↓
Booz + Rut 

↓
Obed

↓
Isaí

↓
David

⋮

↓
Jesús



⁴ *Entonces el SEÑOR le dictó a Moisés la siguiente orden: «Detén a todos los cabecillas y ejecútalos delante del SEÑOR, a plena luz del día, para que su ira feroz se aleje del pueblo de Israel».*

Sin embargo, en medio de este escenario, la Biblia registra el relato de un hombre israelí que huyó a Moab con su familia en una época de hambruna. Este hombre tomó por esposa a Rut. Con el tiempo fallecieron el esposo, el cuñado y el suegro de Rut, y solo quedaron las mujeres: Rut, su cuñada, Orfa, y su suegra, Noemí.

La suegra de Rut, Noemí, dijo a sus dos nueras que regresaran con sus familias. Por lo tanto, Orfa hizo esto, pero Rut se negó a marcharse y eligió quedarse con Noemí y vivir como una israelita. Esta es otra historia de conversión sorprendente. Rut eligió depositar su confianza en Yahveh y hacerlo su Dios.



Rut 1:15-16

¹⁵ —Mira —le dijo Noemí—, tu cuñada regresó a su pueblo y a sus dioses. Tú deberías hacer lo mismo. ¹⁶ Pero Rut respondió: —No me pidas que te deje y regrese a mi pueblo. A donde tú vayas, yo iré; dondequiera que tú vivas, yo viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios.

Rut vivió en una época en la que el padre o el esposo elegía la religión de la familia. Sin embargo, Rut eligió valiente e independientemente abandonar a los falsos dioses de Moab y, en cambio, eligió a Yahveh para que fuera su Dios y a los israelitas para que fueran su pueblo.

Cuando Noemí y Rut regresaron a la tierra de los israelitas, Dios guio a Rut hasta un esposo, Booz, quien era el hijo de Salmón y Rahab. Dios también convirtió a Rut, una mujer moabita, en un ancestro del linaje de Jesús. Dios salvó a esta no judía por su fe en él.

Tanto Rahab como Rut formaron parte del pueblo de Dios no por nacimiento ni por linaje de sangre, sino porque eligieron confiar en Yahveh activamente.

<p>El reino pagano del hombre</p> <p>Basado en OBRAS</p> <p>El hombre se salvaría por sus propias ideas</p>	<p>El Reino de Dios</p> <p>Basado en GRACIA</p> <p>Dios salvaría al hombre</p>
 <p>Cananeos</p>	 <p>Rut Rahab</p>

De forma sorprendente, el bisnieto de Rut, David, tenía sangre moabita y se le debía haber prohibido participar en las reuniones religiosas israelitas. Sin embargo, debido a la fe de David en Dios, ¡Yahveh lo convirtió en rey de Israel e incluso le permitió dirigir los servicios de adoración!

Sin los relatos de Rahab y de Rut, sería fácil acusar a Dios de ser injusto y racista durante todo el período de la conquista. Por lo tanto, estos dos relatos son fundamentales porque revelan más de la verdad; nos muestran que Dios no discrimina por la etnia.

Dios destruye a los que son impíos, pecaminosos y continuamente rebeldes. Sin embargo, él salva a los que tienen fe en él, incluso a los no judíos. De hecho, Dios no incluyó a dos, sino a cuatro mujeres gentiles, en la genealogía de Jesús:

- Tamar (cananea)
- Rahab (cananea)
- Rut (moabita) y, más tarde,
- Betsabé (probablemente hitita).

¿Por qué hizo Dios esto?

Yahveh estaba presagiando probablemente cómo pretendía salvar tanto a los israelitas como a los gentiles por medio de Jesús.

Esto es lo que el apóstol Pablo dijo más tarde:

Romanos 1:5

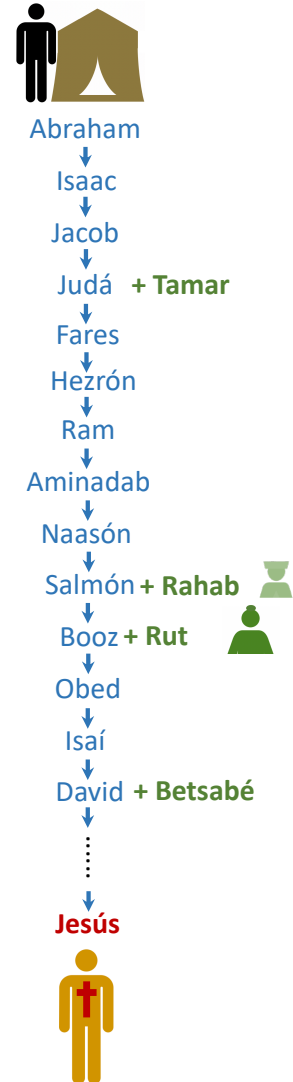
Por medio de Cristo, Dios nos ha dado a nosotros, como apóstoles, el privilegio y la autoridad de anunciar por todas partes a los gentiles lo que Dios ha hecho por ellos, a fin de que crean en él y lo obedezcan, lo cual dará gloria a su nombre.

Es importante comprender que cuando Dios llamó a la destrucción de los cananeos, estos no eran un pueblo inocente o «bueno» que Dios quisiera destruir. Los cananeos eran un pueblo muy impío y rebelde con respecto a Dios.

Y, aun así, vemos que Dios ofrece la salvación a todo el mundo que deposite su confianza en Yahveh, incluso si procedía de un pueblo impío.

Imagen del juicio final:

Dios no muestra favoritismo. Al igual que ocurre con la humanidad, independientemente de la etnia, la historia, la crianza, la riqueza, etc., podemos elegir rebelarnos contra Dios como los cananeos o confiar en él como Rahab y Rut. Solo nuestra confianza o nuestra fe en Dios determinará nuestro destino eterno. Nada más.





Lo que sí es verdad de la época de la conquista y del juicio final es que (i) habrá un período de gracia y (ii) habrá salvación para todo aquel que deposite su confianza en Jesús. Sin embargo, hay una lección más.

III. Vendrán la devastación y el juicio final.

Las guerras santas en la época de la conquista israelita son un presagio y una advertencia de cómo será el final. La biblia dice que los relatos del Antiguo Testamento son un ejemplo para nosotros de lo que le sucederá a la gente impía.

2 Pedro 2:5-6

⁵ Dios tampoco perdonó al mundo antiguo, aparte de Noé y a los otros siete miembros de su familia. Noé advirtió al mundo del justo juicio de Dios, y por eso Dios lo protegió cuando destruyó, con un gran diluvio, el mundo de los que vivían sin Dios. ⁶ Tiempo después, Dios condenó las ciudades de Sodoma y Gomorra, y las redujo a montones de cenizas. Las puso como ejemplo de lo que le sucederá a la gente que vive sin Dios.

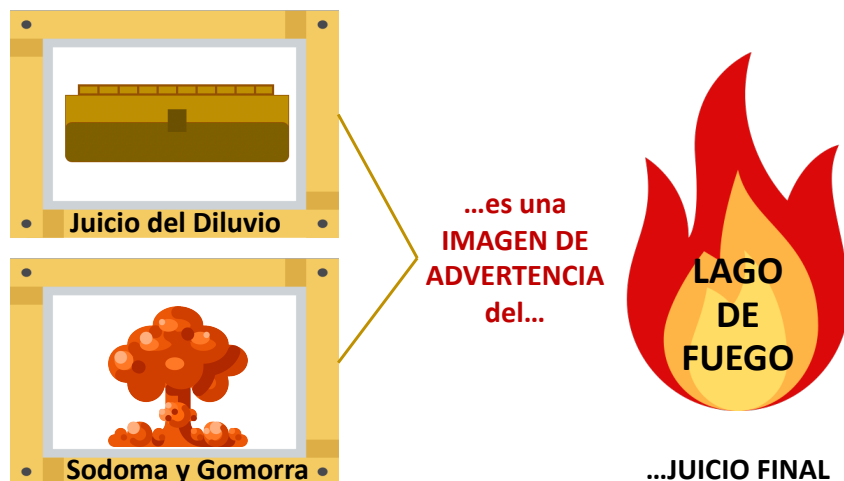
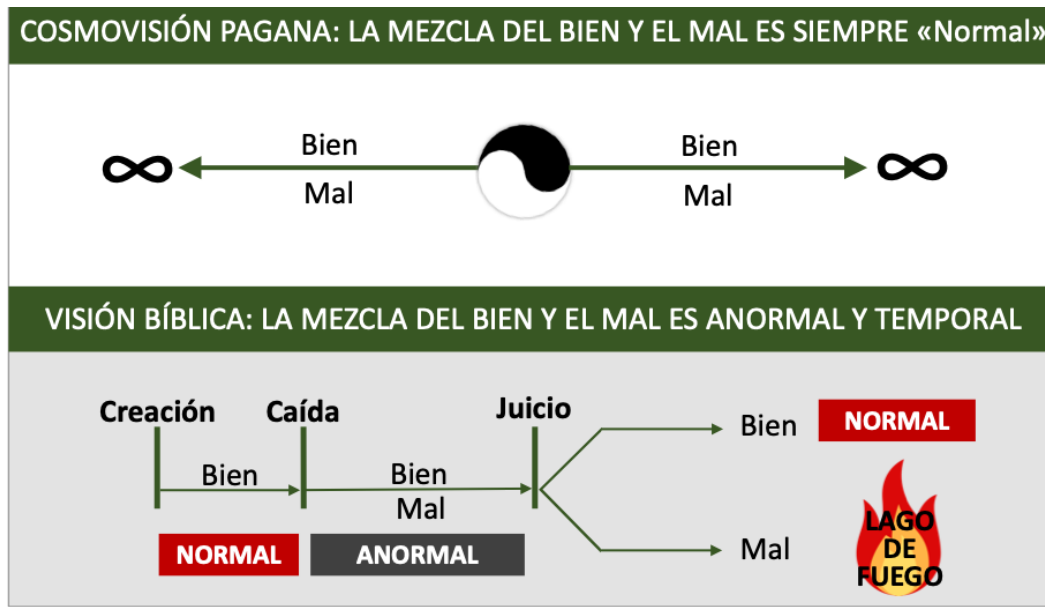


Imagen del juicio final:

Al final de la historia, la separación del bien y del mal será definitiva. Dios destruirá el mal para siempre. La conquista es una imagen de cómo será el juicio final durante los acontecimientos descritos en Apocalipsis. Será un día sin escapatoria de lo más aterrador, sin segundas oportunidades y sin posibilidad de cambiar de opinión. No habrá ninguna negociación ni se tolerará nada.



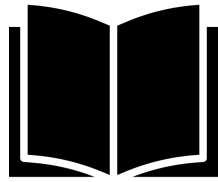
El mal solo está limitado y atado en la Biblia. El mal, el pecado, el dolor y el sufrimiento solo tienen un final en la Biblia. No encontraremos la enseñanza de que Dios pondrá fin al mal en ningún otro lugar.



Si nos preocupa la época de la conquista, ¡así debe ser! Debemos servir como advertencia para los que son rebeldes con Dios. El «juicio del gran trono blanco» es lo que representa la conquista.

Apocalipsis 20:11–15

¹¹ Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él. La tierra y el cielo huyeron de su presencia, pero no encontraron ningún lugar donde esconderse. ¹² Vi a los muertos, tanto grandes como pequeños, de pie delante del trono de Dios. Los libros fueron abiertos, entre ellos el libro de la vida. A los muertos se les juzgó de acuerdo a las cosas que habían hecho, según lo que estaba escrito en los libros. ¹³ El mar entregó sus muertos, y la muerte y la tumba también entregaron sus muertos; y todos fueron juzgados según lo que habían hecho. ¹⁴ Entonces la muerte y la tumba fueron lanzadas al lago de fuego. Este lago de fuego es la segunda muerte. ¹⁵ Y todo el que no tenía su nombre registrado en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.



Los libros

Contienen el registro de
los hechos de los no
creyentes



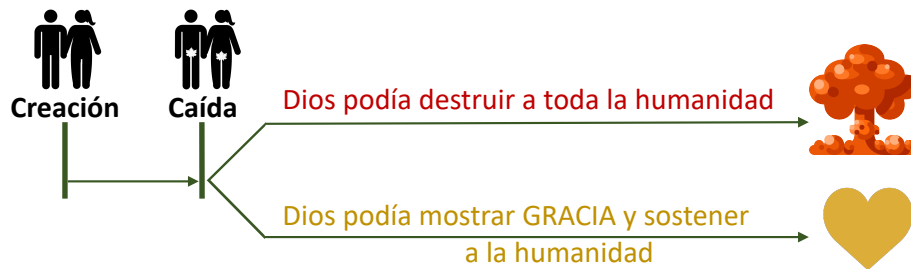
El libro

El libro de la vida
contiene los nombres de los
creyentes

Este juicio del gran trono blanco está reservado para las personas que rechazaron a Dios y que no depositaron su confianza en él mientras estuvieron vivas.

Si Dios es amoroso, misericordioso y compasivo, ¿cómo puede él ordenar la agresión no provocada?

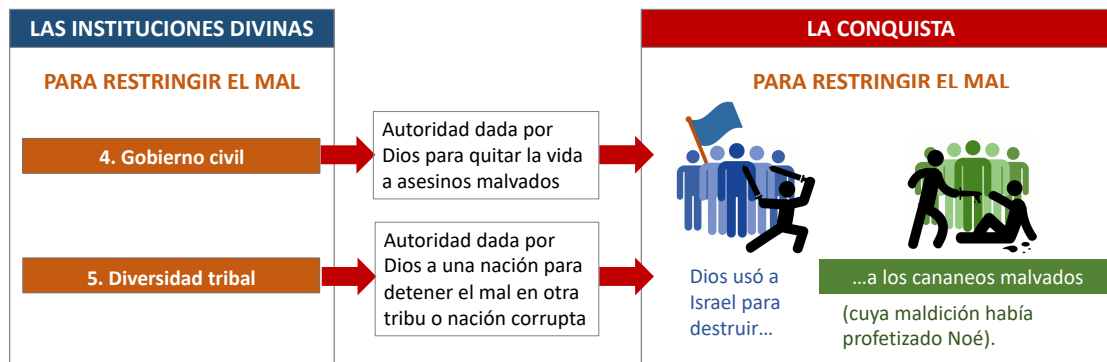
En primer lugar, necesitamos recordar que, desde la caída, la humanidad ha vivido bajo la gracia de Dios. En la caída e incluso después, Dios tenía todo el derecho a eliminar totalmente a la humanidad. Dios creó al hombre y el hombre se rebeló contra él. Yahveh podría haber decidido destruir al hombre por completo. Dios no necesitaba mantener al hombre vivo y cuidarlo. Como Creador, Yahveh tiene derecho a dar y a quitar la vida de la forma y en el momento que él desee. La humanidad no merece que Dios preserve la vida humana. Él mantiene al hombre vivo debido a su gracia. Sin embargo, la gracia tiene un límite.



En segundo lugar, en la Biblia, Yahveh ordena a los israelitas que libren la guerra santa solo con aquellos que se rebelaron más allá del límite de su gracia. En el diluvio universal, Yahveh destruyó literalmente a toda una civilización, y solo Noé y su familia hallaron gracia delante de él (*Génesis 6:8*). Luego, durante la décima plaga del Éxodo, Dios usó al ángel de la muerte para matar a todos los primeros hijos varones y a todas las primeras crías de los animales que estuvieran en una casa que no estuviera cubierta con la sangre misericordiosa de un cordero sacrificial. La única diferencia entre estos dos juicios de finalización de gracia anteriores y el juicio de la conquista era qué causaba la muerte. Los juicios anteriores fueron realizados por fuerzas angelicales y naturales; sin embargo, ahora el juicio de la conquista fue realizado por la nación de Israel.

El juicio de Dios de aquellos cuyos pecados eran más grande que él fue un deseo de tolerarlos temporalmente		
Evento	Quién murió	Dios causó la muerte por medio de:
 El diluvio universal	 Todos en la Tierra (excepto Noé y su familia)	 Naturaleza
 El Éxodo	 Todos los primeros hijos varones de todas las casas que no tuvieran la puerta cubierta con la sangre del cordero	 El ángel de la muerte
 La conquista	 Los malvados cananeos a los que Dios mostró gracia durante muchos años	 Los israelitas

En tercer lugar, necesitamos ver que Yahveh continúa la práctica de juzgar a quienes se rebelaron más allá de los límites de su gracia. Él ordenó a la nueva nación de Israel que usara su autoridad civil dada por Dios para detener el comportamiento malvado de las tribus cananeas totalmente corrompidas que ocupaban la tierra perteneciente a la familia de Abraham. En otras palabras, Dios usó la cuarta institución divina (pena capital de los gobiernos civiles) y la quinta institución divina (diversidad tribal) cuando ordenó a Israel que fuera su instrumento de juicio. De esta forma, Yahveh cumplió la profecía que Noé lanzó sobre el hijo de Cam, Canaán, cuando lo maldijo (*Génesis 9:25–26*).



En cuarto lugar, Dios consideraba la guerra santa como una categoría específica de la guerra ordinaria. En las guerras normales, Dios permitía que hubiera gracia y paz; no ordenaba la destrucción completa de todas las personas. Estas fueron sus instrucciones específicas para la guerra ordinaria.

Deuteronomio 20:10–15

¹⁰ *»Cuando te acerques a una ciudad para atacarla, primero debes ofrecer condiciones de paz a sus habitantes. ¹¹ Si aceptan las condiciones y te abren las puertas, entonces todos ellos quedarán obligados a servirte haciendo trabajos forzados, ¹² pero si no quieren hacer la paz y se preparan para luchar, deberás atacar la ciudad. ¹³ Cuando el SEÑOR tu Dios te entregue la ciudad, mata a filo de espada a todos los hombres de ese pueblo. ¹⁴ Sin embargo, podrás quedarte con todas las mujeres, los niños, los animales y el resto del botín de la ciudad. Podrás disfrutar de todo el botín de tus enemigos que el SEÑOR tu Dios te entregue. ¹⁵ »Estas instrucciones solo se refieren a las ciudades lejanas, no a las de las naciones que ocupan la tierra donde estás a punto de entrar.*

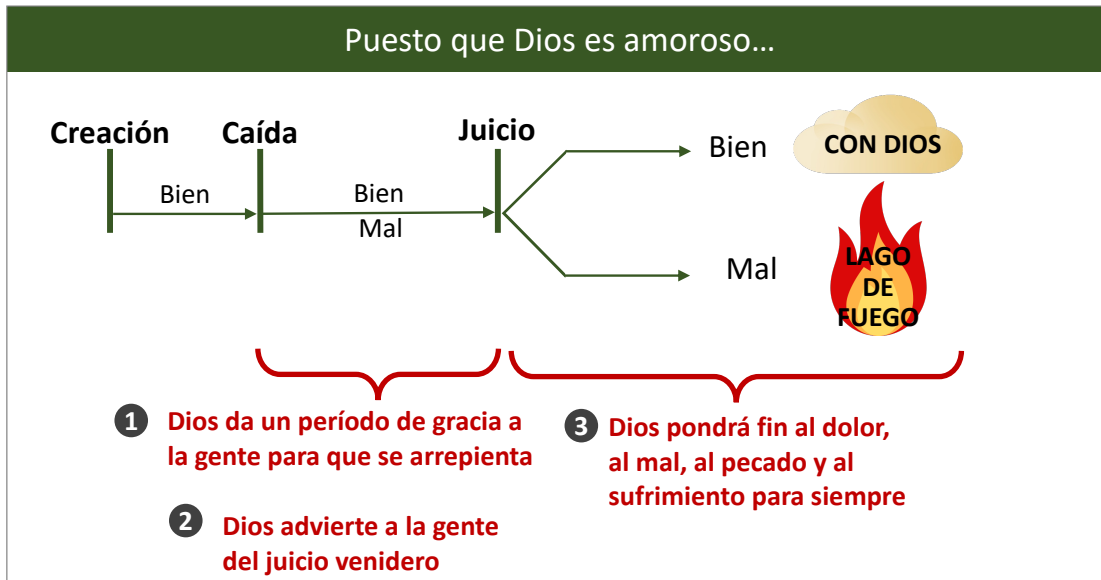
TRATADO DE PAZ

La guerra santa es una categoría especial que constituye una imagen de los principios de juicio que Dios usará en el juicio final. El objetivo de Dios es eliminar el mal de la Tierra y del mundo. Dios es amor; él quiere que todos se salven. Pero también nos advierte del futuro.

2 Pedro 3:7–9

⁷ *Por esa misma palabra, los cielos y la tierra que ahora existen han sido reservados para el fuego. Están guardados para el día del juicio, cuando será destruida la gente que vive sin Dios. ⁸ Sin embargo, queridos amigos, hay algo que no deben olvidar: para el Señor, un día es como mil años y mil años son como un día. ⁹ En realidad, no es que el Señor sea lento para cumplir su promesa, como algunos piensan. Al contrario, es paciente por amor a ustedes. No quiere que nadie sea destruido; quiere que todos se arrepientan.*

No malinterpretemos a Dios. Es precisamente porque Yahveh es amoroso, misericordioso y compasivo que él actúa de esta forma.



Cómo usaremos este período de gracia y cómo responderemos a estas advertencias depende de nosotros.

Una imagen de advertencia del juicio final

Si bien Dios usó a los israelitas para destruir a las naciones malvadas, **es importante señalar que** no lo hizo porque los israelitas fueran buenos. En cambio, lo hizo por lo impío que era el otro pueblo. Esto es lo que Dios dijo a los israelitas.

Deuteronomio 9:5

No es porque seas tan bueno o porque tengas tanta integridad que estás a punto de poseer la tierra de ellas. El SEÑOR tu Dios expulsará a esas naciones de tu paso sólo por la perversidad de ellas y para cumplir el juramento que les hizo a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob.

Dios es santo. Él detesta el mal y el pecado, y está en lo cierto al hacerlo. Cuando el pecado alcance su punto álgido sin posibilidad de cambio, Dios desatará su ira y su castigo y destruirá el pecado y al pecador.



El pueblo de Dios tiene con él una relación de Padre e hijo. Todo el pueblo está llamado a ser un reflejo de su naturaleza, su bondad, su benevolencia, su amor, etc. Si el pueblo de Dios debe reflejarlo a él y modelar su comportamiento según él, entonces debe detestar todo lo que Dios deteste. Esto está bien porque se debe detestar el pecado y el mal.

En el momento de la conquista, Dios estableció los principios éticos para el último juicio o el juicio final. Dios aparta la gracia común o los principios éticos para los tiempos de paz y llama a su pueblo a ejecutar su juicio del pecado y del mal.

Esta guerra santa es una imagen de advertencia del juicio final.

Ten en cuenta que la guerra santa de Israel en Canaán no es igual que otros conceptos religiosos paganos de guerra santa. Otras personas libran la guerra santa para ganar el favor o la salvación de su dios. O usan la guerra santa para obligar a otros a creer en su dios. Sin embargo, Yahveh llamó a la guerra santa por dos razones: para juzgar a los cananeos cuya rebeldía iba más allá de los límites de su gracia y para despejar la tierra para que Israel pudiera crear su sociedad de contracultura basada en los valores de Yahveh.

Israel no recibió el llamado a aniquilar a todos los pueblos de la Tierra o a obligar a los demás a tener fe en Yahveh. El objetivo de Dios era mostrar al mundo su carácter y cómo era tener una relación con él por medio de su relación con Israel. La obra de Dios para Israel era acercarse a él a otras naciones. Sin embargo, para tener éxito como contracultura, Israel debía separarse y mantenerse incorrupto allá donde viviera. Esta es la razón de por qué la guerra santa era necesaria en esta época.

La guerra santa debía ser obra de Dios

Dios dijo que él haría toda la obra para garantizar que los israelitas poseían la tierra. Estos solo tenían que confiar en él y obedecerlo. Esto es lo que Dios prometió:

Éxodo 23:20–28

²⁰ *»Mira, yo envío un ángel delante de ti para que te proteja en el viaje y te lleve a salvo al lugar que te he preparado.* ²¹ *Préstale mucha atención y obedece sus instrucciones. No te rebelas contra él, porque es mi representante y no perdonará tu rebelión.* ²² *Pero si te aseguras de obedecerlo y sigues todas mis instrucciones, entonces yo seré enemigo de tus enemigos y me opondré a todos los que se te opongan.* ²³ *Pues mi ángel irá delante de ti y te llevará a la tierra de los amorreos, de los hititas, de los ferezeos, de los cananeos, de los heveos y de los jebuseos, para que vivas en ella. Yo los destruiré por completo.* ²⁴ *No rindas culto a los dioses de estas naciones, ni los sirvas de ninguna manera, ni imites sus prácticas malvadas. En cambio, destruye sus ídolos por completo y destroza sus columnas sagradas.*



²⁵ *»Sirve solamente al SEÑOR tu Dios. Si lo haces, yo te bendeciré con alimento y agua, y te protegeré de enfermedades.* ²⁶ *No habrá en tu tierra ninguna mujer que pierda su embarazo o sea estéril; te daré una vida larga y plena.*

²⁷ *»Enviaré mi terror delante de ti y sembraré pánico entre todos los pueblos de las tierras que invadas. Haré que todos tus enemigos den la vuelta y salgan corriendo.* ²⁸ *Mandaré terror delante de ti para expulsar a los heveos, a los cananeos y a los hititas;*

Los israelitas debían entrar en Canaán desde el sur de Cades-barnea. Dios dijo que la victoria era de ellos si lo obedecían porque él ya había hecho todos los preparativos para su invasión: Dios había enviado terror sobre el pueblo.





Como vimos, Rahab describió el miedo que los cananeos tenían a los israelitas. ¡Dios dijo a Israel que él ya había derrotado a los cananeos psicológica o mentalmente! Estos se darían la vuelta y saldrían corriendo cuando atacaran los israelitas. ¡La victoria no sería difícil!

Dios ordenó a Moisés que enviara espías a Canaán para que vieran cómo eran la tierra y el pueblo. Moisés eligió a un líder de cada tribu, 12 hombres en total, quienes pasaron cuarenta días explorando la tierra.

¡La tierra era buena, tal como Dios había prometido! En ella fluían leche y miel («leche» significaba que había mucho ganado, lo que indicaba que los animales se podían reproducir muy bien; «miel» significaba que había muchos árboles frutales y que la vegetación era exuberante). De hecho, ¡un solo racimo de uvas era tan grande que tenía que ser transportado por dos personas usando una pértiga!



Cuando los hombres regresaron, esto es lo que dijeron los doce:

Lo que dijeron diez de los líderes:	Lo que dijeron Josué y Caleb:
 <p>Números 13:31a–33 ³¹ — ¡<u>No podemos</u> ir contra ellos! ¡Son más fuertes que nosotros! ³² Entonces comenzaron a divulgar entre los israelitas el siguiente mal informe sobre la tierra: «La tierra que atravesamos y exploramos devorará a todo aquel que vaya a vivir allí. ¡Todos los habitantes que vimos son enormes! ³³ <u>Hasta había gigantes</u>, los descendientes de Anac. ¡Al lado de ellos <u>nos sentíamos como saltamontes y así nos miraban ellos!</u>».</p>	 <p>Números 14:7a–9 ⁷ «¡La tierra que atravesamos y exploramos es <u>maravillosa!</u> ⁸ Si el SEÑOR se agrada de nosotros, <u>él nos llevará a salvo</u> a esa tierra y nos la entregará. Es una tierra fértil, donde fluyen la leche y la miel. ⁹ <u>No se rebelen</u> contra el SEÑOR y <u>no teman</u> al pueblo de esa tierra. ¡Para nosotros son como presa indefensa! ¡Ellos no tienen protección, pero <u>el SEÑOR está con nosotros!</u> ¡No les tengan miedo!».</p>
NO MOSTRARON CONFIANZA EN DIOS	MOSTRARON CONFIANZA EN DIOS

Los diez líderes no tenían fe; eligieron no creer en la promesa de Dios de que les daría la tierra. En cambio, eligieron creer en sus propios sentimientos subjetivos de sentirse tan pequeños como saltamontes. Se olvidaron muy rápidamente de lo que sucedió en el Éxodo, donde Dios los guio sin rebeliones, guerras ni pérdidas de vidas israelíes, ¡a pesar de que el ejército del faraón era grande y poderoso!



En cambio, Josué y Caleb depositaron acertadamente su confianza en Yahveh y creyeron en sus promesas. También comprendieron correctamente que el hecho de no entrar en la tierra era una señal de rebelión contra Yahveh.



Desgraciadamente, las voces de los diez líderes influenciaron a los israelitas y estos se negaron a entrar.

Dios estaba tan enojado con su incredulidad que decidió que estos rebeldes no entrarían jamás en la tierra. Solo entrarían Josué y Caleb, los dos líderes que confiaban en él, junto con todos los niños, quienes eran la próxima generación.

This is what God said to the rebellious Israelites:

Números 14:29–38

²⁹ ¡Todos caerán muertos en este desierto! Ya que se quejaron en contra de mí, cada uno de los registrados que tiene veinte años o más morirá. ³⁰ No entrarán a ocupar la tierra que yo juré darles, excepto Caleb, hijo de Jefone, y Josué, hijo de Nun. ³¹ »Ustedes dijeron que sus niños serían llevados como botín. Pues bien, yo me ocuparé de que entren a salvo a esa tierra y que disfruten lo que ustedes despreciaron. ³² Pero en cuanto a ustedes, caerán muertos en este desierto.

³³ Sus hijos serán como pastores que vagarán por el desierto durante cuarenta años y de esa manera, ellos pagarán por la infidelidad de ustedes, hasta que el último de ustedes caiga muerto en el desierto. ³⁴ »Puesto que sus hombres exploraron la tierra durante cuarenta días, ustedes andarán vagando en el desierto por cuarenta años —un año por cada día— y así sufrirán las consecuencias de sus pecados. Entonces



sabrán lo que es tenerme como enemigo. ³⁵ ¡Yo, el SEÑOR, he hablado! Sin falta, haré todas estas cosas a cada miembro de la comunidad que conspiró contra mí. ¡Serán destruidos en este desierto, y aquí morirán!«.

³⁶ Entonces los diez hombres que Moisés envió a explorar la tierra —que por sus malos informes incitaron la rebelión contra el SEÑOR— ³⁷ fueron heridos de muerte por una plaga delante del SEÑOR. ³⁸ De los doce que exploraron la tierra, sólo Josué y Caleb siguieron vivos.

Hebreos 3:18–19

¹⁸ ¿Y a quiénes hablaba Dios cuando juró que jamás entrarían en su descanso? ¿Acaso no fue a los que lo desobedecieron? ¹⁹ Como vemos, ellos no pudieron entrar en el descanso de Dios a causa de su incredulidad.

Cuando los israelitas repararon en que habían enojado a Yahveh, decidieron invadir.

Números 14:39–45

³⁹ Después, cuando Moisés comunicó las palabras del SEÑOR a todos los israelitas, se llenaron de profundo dolor. ⁴⁰ Así que a la mañana siguiente se levantaron temprano y subieron a la parte alta de las colinas. «¡Vamos! —dijeron—. Reconocemos que hemos pecado, pero ahora estamos listos para entrar a la tierra que el SEÑOR nos prometió».

⁴¹ Pero Moisés les dijo: «¡Por qué desobedecen ahora las órdenes del SEÑOR de volver al desierto? No les dará resultado. ⁴² No suban ahora a la tierra. Lo único que sucederá es que sus enemigos los aplastarán porque el SEÑOR no está con ustedes. ⁴³ Cuando enfrenten a los amalecitas y a los cananeos en batalla, serán masacrados. El SEÑOR los abandonará

porque ustedes lo abandonaron a él». ⁴⁴ Sin embargo, el pueblo avanzó con insolencia hacia la zona montañosa, aunque ni Moisés ni el arca del pacto del SEÑOR salieron del campamento. ⁴⁵ Entonces los amalecitas y los cananeos que vivían en las montañas descendieron, los atacaron y los vencieron, haciéndolos huir hasta Horma.

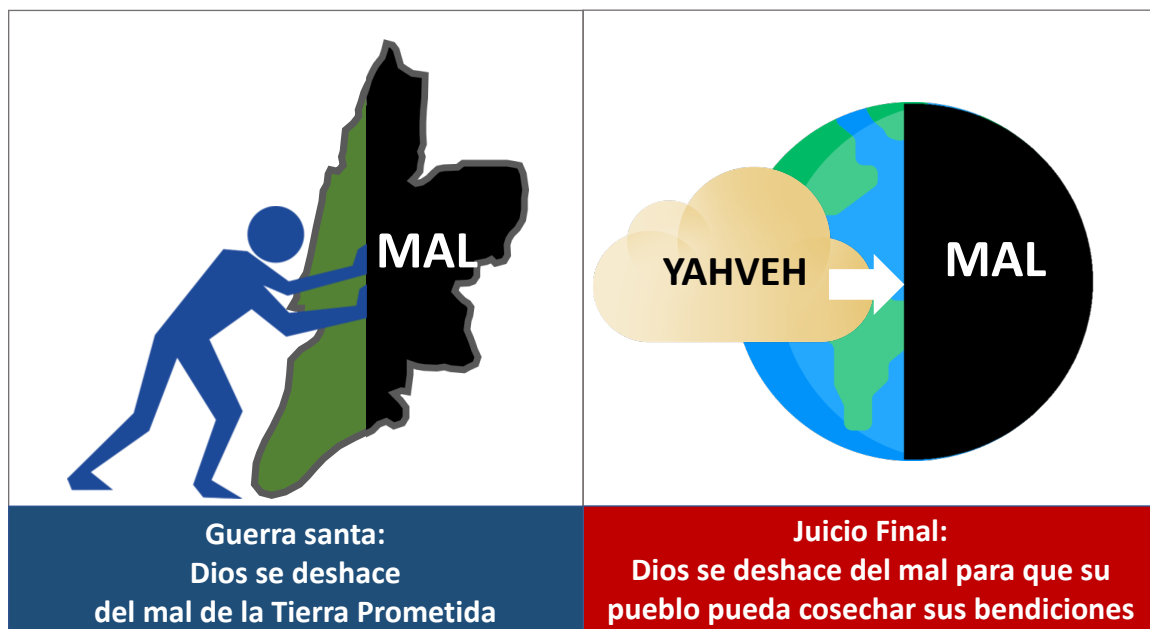
Las personas tenían una actitud bastante complaciente: «Hemos pecado, no hay problema. Ahora haremos lo que Dios nos dijo. ¡Más vale tarde que nunca!». Sin embargo, Dios ya había modificado sus instrucciones para ellas a causa de su rebelión previa. Y, de nuevo, lo desobedecieron. Eligieron hacer lo que quisieran en vez de someterse a Dios.

Dios tenía mucho trabajo que hacer: enseñar a su pueblo lo que significaba tener una relación con él. El pueblo tendría que aprender que no podía tomarse a Dios a la ligera.

La eliminación del mal

La única forma en la que los israelitas podían poseer la tierra que les pertenecía era eliminando el mal. A través de este incidente en Cades-barnea, Yahveh mostró que la guerra santa era necesaria. Los israelitas solo podrían poseer las bendiciones de Dios de la Tierra Prometida después de que el bien y el mal hubieran sido separados y, el mal, eliminado.

Asimismo, en el juicio final, no es hasta después de que Dios separe el bien y el mal que su pueblo podrá cosechar las bendiciones de sus promesas.



Sin embargo, Dios también requiere que su pueblo separe activa e intencionalmente el bien y el mal aquí y ahora. El período de la conquista enseñó a los israelitas acerca de la vida espiritual y lo que Dios requería de ellos.

En las siguientes lecciones, también aprenderemos lecciones importantes para nuestro caminar espiritual a partir de la experiencia de Israel con Yahveh.

Así como Dios requirió a los israelitas que hicieran la guerra santa para disfrutar de la tierra, nosotros también requeriremos guerra santa en nuestros corazones y separaremos el bien y el mal en nuestro interior para gozar de las bendiciones de Dios en este mundo caído.



La guerra contra la historia y la verdad de Dios

Desde el principio, el plan de Dios fue disfrutar de una relación de amor con el hombre. Sin embargo, el hombre se rebeló contra su amor y eligió en cambio ser su propio «dios» y determinar su propia verdad. Satanás también convirtió a Yahveh en su enemigo y está empeñado en arruinar los planes de Dios y en destruir al hombre. Hoy día, tanto la humanidad como Satanás continúan desempeñando un papel importante en la guerra que se libra contra la historia y la verdad de Dios. Esta guerra es así:



Quienes depositen su confianza en Yahveh serán continuamente atacados con acusaciones y ridiculizados por sus creencias. Por ejemplo, en cuanto al acontecimiento de la conquista, podríamos oír algo como esto: «Para nada me creo que tu Dios es amor. Tu Dios es cruel, terrible y despiadado. Nunca querría a un Dios así».

¿Nos derrumbaremos y abandonaremos nuestra fe al creernos las palabras que se nos dicen? ¿Empezaríamos a cuestionar a Dios?





Para combatir y lidiar con afirmaciones similares, necesitamos conocer realmente bien la historia y la verdad de Dios para que nuestra fe no flaquee. Esto nos ayudará a defendernos contra semejantes ataques.

Veamos el proceso mental de cómo aplicar la verdad de Dios en una situación difícil.

Empezamos afirmando lo que sabemos que es verdad:

- **Dios es bueno, amoroso, todopoderoso, omnisciente, justo y siempre fiel.**
- **Él es soberano y hace que toda la historia coopere para sus propósitos y para su gloria.**

Ahora bien, cuando nos enfrentamos con una acusación en contra de Dios o de la Biblia que no podemos contestar, necesitamos seguir los siguientes pasos:

1. Buscar en la Biblia y preguntarnos: **¿qué dice la Biblia sobre esto?** ¿Tenemos algún ejemplo, relato o acontecimiento histórico o algún modelo que nos ayude a responder a esta pregunta? ¿Podemos recopilar la verdad que tenemos y formar un marco que dé una respuesta razonable a la acusación? 
2. Además, **habla con un pastor o con otros creyentes de confianza** y discute con ellos sobre el tema. 
3. **Ora** para que el Espíritu Santo nos guie hasta la respuesta correcta cuando consideremos toda la verdad que recopilamos. 
4. Si, después de hacer lo mencionado anteriormente, seguimos sin entender por qué hace Dios algo, sigue estudiando la Biblia y sigue orando. Pero, además, **regresa a las verdades sobre el carácter de Dios**. Sabemos que Dios es justo y amoroso. Incluso si no entendemos por qué los acontecimientos suceden de la forma en la que lo hacen, confiamos en que él sabe lo que hace. Confiamos en que él actúa de acuerdo con quién es él y que él no irá en contra de su propio carácter. Nos recordamos que Dios es soberano y que está en control y que hace que todas las cosas cooperen de acuerdo con su voluntad perfecta. 

La Biblia dice que no entenderemos todo lo que Dios hace porque nosotros no somos Dios. La distinción Creador-criatura significa que no entenderemos siempre todo lo que Yahveh haga o cómo operan su justicia y su amor perfectos.

Romanos 11:33–36

³³ *¿Qué grande es la riqueza, la sabiduría y el conocimiento de Dios! ¡Es realmente imposible para nosotros entender sus decisiones y sus caminos!* ³⁴ *Pues, ¿quién puede conocer los pensamientos del SEÑOR? ¿Quién sabe lo suficiente para aconsejarlo?* ³⁵ *¿Y quién le ha entregado tanto para que él tenga que devolvérselo?* ³⁶ *Pues todas las cosas provienen de él y existen por su poder y son para su gloria. ¡A él sea toda la gloria por siempre! Amén.*

LA DISTINCIÓN CREADOR-CRIATURA				
1.º nivel CREADOR (Yahveh)	Omnisciente	Sabio	Justo	Amoroso
2.º nivel criatura (hombre)	•) conocimiento limitado	•) sabiduría limitada	•) Sentido de la justicia distorsionado	•) Limitado en el amor: egocéntrico

Abraham puso su fe en Dios aun cuando no lo sabía todo ni tenía todas las respuestas. Basándonos en el historial de Dios que él nos dejó, en realidad nosotros sabemos mucho más, pero, aun así, no lo sabemos todo acerca de Dios.

¿Estamos dispuestos a confiar en el carácter y en el historial de Dios aun cuando algunas veces no entendamos sus caminos?

Preguntas de discusión

Discute las siguientes preguntas en grupo o úsalas para tu reflexión individual.

1. ¿Cómo afecta a tu opinión y a tu entendimiento del «Dios del Antiguo Testamento» saber que la conquista es una imagen del juicio final?
2. ¿Piensas que el castigo de Dios para la generación rebelde de judíos que se negaron a entrar en la Tierra Prometida fue adecuado? ¿Por qué sí o por qué no? (Consejo: compara la respuesta que estos dieron a Yahveh con la de Rahab y Rut).
3. La relación de Dios con las personas está definida por pactos. Israel tuvo el pacto con Abraham y el pacto con Moisés. ¿Por qué piensas que Dios obra a través de contratos legales?



Lectura previa para la próxima lección:

- ¿Qué sucedió en Cades-barnea? (*Números 13-14*).
- ¿Qué sucedió en Hai? (*Josué 7-8*).
- ¿Qué sucedió en Ajalón? (*Josué 9:1-10:27*).
- Las malas noticias en Boquim: *Jueces 1:27-2:23*.
- Cómo terminó este período de conquista y de asentamiento: *Jueces 17-21*.
- Otras lecturas opcionales: libros de Josué y Jueces.